

JUAN  
VELARDE  
FUERTESLA CARA Y  
LA CRUZ

Llega la «Nueva Revista de Política, Cultura y Arte», y en ella se encuentra el lector con datos sobre la realidad económica, un panorama que ilusiona y otro que preocupa, pero ambos congruentes y científicamente perfectos. Cuenta con una aportación de un ministro clave, Luis de Guindos, que deja bien claro que la salida de una situación de seria crisis económica, como la que originó el modelo Solbes-Zapatero, tiene una clave: «Desarrollar reformas estructurales como ha hecho España. Un camino a seguir para aprovechar mejor los estímulos monetarios y contrarrestar un entorno internacional menos favorable». Y anuncia un excelente programa de política económica, en relación con el endeudamiento: tomar «medidas en relación con las comunidades» y pactar el déficit público con la Comisión Europea. «Y aplicaremos la ley de estabilidad que es una medida que aprobó el Gobierno», dice.

Subraya además una realidad derivada de la política económica que consiguió superar una crisis, que parecía galopante, la de 2008-2009: «La economía española ha entrado en 2016 con una velocidad de crucero del 3,5% (la más alta entre los grandes países europeos)». Tendría, añade, «que haber una debacle para que no cerremos este año con una tasa de crecimiento próxima al 3%». Y subraya que en esas reformas estructurales no se debe dar marcha atrás, como, por ejemplo, en el caso de la reforma laboral. Y ¿qué decir de lo favorable que es nuestra internacionalización? Muestra que exportamos más del 33% del PIB, porque «hemos hecho las reformas estructurales –laboral, financiera, fiscal– que nos permiten aprovechar mejor los vientos de cola».

Pero ¿si abandonamos, por ejemplo, tras el 26-J esa política? Es preciso tener en cuenta entonces lo que dice María Jesús Pérez en el artículo «Davos y la IV revolución industrial». A partir de un planteamiento del profesor Klaus Schwab, se muestra lo que puede sucedernos si no nos preparamos ordenadamente ante la IV revolución industrial que se avecina. Recoge María Jesús Pérez un documento emanado de Davos, titulado «The future of jobs», que indica que esa IV revolución industrial «podría afectar a 7,1 millones de trabajadores entre 2015 y 2020, debido a la automatización de tareas. Se creará empleo para personas bien adiestradas pero desaprovechará cinco millones de trabajos.



Clientes de la entidad manifestándose ante la Audiencia Nacional J. R. LADRA

## Bankia debe devolver dos millones a Festina por su salida a Bolsa

► Suma ya siete fallos judiciales que la obligan a resarcir a inversores institucionales

M. VELOSO  
MADRID

Un juzgado de primera instancia de Madrid ha condenado a Bankia a devolver a Festina Lotus los dos millones de euros que invirtió en la salida a Bolsa de la entidad en 2011. El magistrado considera en su sentencia que el fabricante de relojes, por su tamaño, no puede ser considerado un inversor cualificado y por tanto debe ser resarcido igual que un particular. El banco recurrirá el fallo.

Bankia captó con su oferta pública de suscripción (ops) 3.092 millones de euros, de los que 1.855 los aportaron particulares, y los 1.237 millones restantes, empresas y otros inversores

institucionales. El pasado febrero, el Tribunal Supremo falló que los pequeños accionistas, a diferencia de los grandes, no disponían en 2011 de suficiente información para invertir en Bankia. Eso desencadenó que la entidad abriese un proceso para resarcir a los particulares, pero desalentaba a inversores institucionales como Mapfre y Banco Santander a reclamar.

Ahora bien, hay una categoría intermedia de inversores, sobre todo pequeños y medianos empresarios que invirtieron a través de sus compañías, que, si bien normativamente se les considera institucionales, los magistrados creen que no tienen categoría de cualificados. En conjunto acumulan una inversión de unos 50 millones.

Bankia, que según los últimos datos hechos públicos ya ha devuelto 527 millones a 105.000 ahorradores, acumula siete sentencias en contra de este tipo de inversores, pero también ha ganado otros juicios a empresas medianas, según informan desde el banco.

### Presentan una demanda

## Los Cierco exigen a la Justicia que se anule la venta de BPA

S. E. MADRID

Los accionistas mayoritarios de Banca Privada de Andorra (BPA), los hermanos Higinio y Ramón Cierco, han presentado una demanda ante los tribunales andorranos reclamando que se anule la venta de su negocio financiero y se eleve una consulta al Tribunal Constitucional.

Hace más de un año, el Tesoro de EE.UU. acusó a la entidad de facilitar el blanqueo de dinero procedente del crimen organizado. Las autoridades intervinieron BPA y su filial

Banco Madrid, y el pasado abril vendieron la parte sana del negocio, segregada en una nueva sociedad, Vall Banc, al fondo JC Flowers.

Los Cierco consideran que las decisiones del Gobierno de Andorra han incluido «vulneraciones legales y constitucionales que ya no sólo perjudican a los accionistas, sino también a muchos de los clientes del banco». En concreto, acusan a las autoridades de opacidad respecto a sus decisiones y, por ejemplo, la valoración que hicieron de la entidad.

### Un 1%, a 717 millones

## Las cajas elevan la inversión en obra social por primera vez en la crisis

MONCHO VELOSO MADRID

Las antiguas cajas de ahorros elevaron el año pasado su inversión en obra social por primera vez desde el inicio de la crisis. Las fundaciones bancarias y cajas del país gastaron en 2015 un total de 717,385 millones de euros en programas de este tipo, un 1,05% más que en el ejercicio anterior, según la «Memoria de Obra Social 2015» de la Confederación Española de Cajas de Ahorros (CECA), a la que ha tenido acceso ABC.

El rescate financiero y el consecuente proceso de reestructuración del sector, así como la caída de los beneficios de las cajas, provocó un desplome del presupuesto social de estas entidades en los últimos años. Desde 2008, cuando alcanzó un máximo de 2.006 millones de euros, se redujo más de un 65%.

«La progresiva diversificación de las fuentes de ingresos, unida a las medidas en beneficio de la eficacia y la profesionalización de las estructuras, ha permitido a las fundaciones y cajas recuperar un ritmo de actividad más estable que en los años precedentes», explica la patronal.

### Más financiación propia

La CECA achaca además buena parte de esa recuperación de la obra social a que el sector ha culminado ya la conversión de las cajas en bancos y la segregación de la obra social en las actuales fundaciones. La asociación considera que, una vez culminado este proceso, las entidades han gozado de mayor estabilidad institucional y, por tanto, una mayor planificación de su actividad.

En este sentido, uno de los aspectos más destacables es que los ingresos derivados de la actividad de las propias fundaciones es ya la principal fuente de financiación de la obra social, con el 36,05% de los ingresos. De hecho, los recursos procedentes de la participación de las fundaciones en sus bancos se redujeron un 2,74%, pues los beneficios del sector en 2015 cayeron un 16,8%, a 2.950 millones de euros.

La inversión social de las cajas, que se concretó en 91.927 actividades, se reorientó en 2015 sobre todo a programas de desarrollo locales y creación de empleo, que absorbieron 89,674 millones, un 69,3% más que en 2014 y el 12,5% de los recursos. Los planes de acción social, con casi 326 millones de presupuesto, siguen siendo los más beneficiados.

El año pasado el número de beneficiarios de la obra social de las fundaciones bancarias se redujo un 15%, a 30,378 millones de personas, pero aumentó el gasto por favorecido casi un 20%, a 23,61 euros.